



## Capítulo 639

### Locura

"¿E-Esta es la Secta de la Espada Voladora...?" Yuan se paró frente a donde debería estar ubicada la secta, con una expresión de clara incredulidad en su rostro.

Sin embargo, la Secta de la Espada Voladora no aparecía por ningún lado. En cambio, edificios destruidos y sangre seca cubrían el lugar.

"El paisaje es como el que quedaría después de una guerra larga y brutal." murmuró Yuan en voz baja.

Miles de vidas perecieron aquí, ¿para qué? ¿Qué logra la Secta de Sangre con esta atrocidad? No traerá de vuelta al hijo muerto de su Maestro de Secta.

"Desafortunadamente, esta es la dura realidad del mundo de la cultivación; el verdadero mundo de la cultivación, donde la gente hace cosas irrazonables y no hay nada que podamos hacer al respecto", suspiró Xiao Hua.

"..."

Después de un momento de silencio, Yuan dijo: "Echemos un vistazo a este lugar".

¿Estás seguro, hermano Yuan? Habrá mucha sangre y cadáveres. No será un espectáculo agradable.

Yuan asintió: "Aun así, quiero verlo".

Procedieron a caminar alrededor de la irreconocible y destruida Secta de la Espada Voladora, pasando por muchos cadáveres y partes del cuerpo separadas.

Yuan se detuvo frente a tres grandes tabletas de piedra, que eran las únicas cosas que no estaban completamente destruidas allí.

Miró la tablilla de piedra en el medio, y en la parte superior había un nombre con el que estaba familiarizado.

"Mo Zhou... Así que lograste alcanzar el rango uno, ¿eh? ¡Felicidades!", lo felicitó Yuan con voz desanimada.



Luego juntó las manos y se inclinó ante la placa de piedra, presentando sus respetos.

"Hermano Yuan, hay gente a nuestro alrededor", dijo de repente Xiao Hua.

"¿La Secta de Sangre?", preguntó Yuan.

"Probablemente no. Todos son aprendices espirituales", dijo.

"¿Por qué estarían aquí?"

Cuando una secta es destruida, es común que la gente intente rescatar todo lo que encuentre. Esperan tener suerte y encontrar objetos valiosos, como técnicas de cultivo y tesoros.

Yuan frunció el ceño. "¿Una secta entera ha sido destruida y esta gente solo busca tesoros? ¿Acaso no tienen ningún respeto?"

La mayoría de quienes hacen esto no tienen nada que perder, y encontrar incluso una sola técnica de cultivo podría cambiarles la vida para siempre. Normalmente habría más gente. Probablemente se deba a la presencia de la Secta de Sangre. Después de todo, nadie quiere toparse con ellos.

Al escuchar la explicación de Xiao Hua, Yuan simplemente negó con la cabeza en silencio. Aunque no podía culpar a estas personas por desear una vida mejor, aún le dejaba un mal sabor de boca.

De repente, un fuerte grito resonó.

"¡AHHHH! ¡AYUDA! ¡LA SECTA DE LA SANGRE ESTÁ AQUÍ!"

Yuan inmediatamente se giró para mirar en dirección a la voz y, sin dudar, comenzó a correr hacia la voz.

Unos momentos después, Yuan llegó ante un grupo de individuos que estaban rodeados por estas personas, completamente vestidas con túnicas y máscaras negras cubriendo sus rostros.

"¡Por favor! ¡Perdónanos!"

Los individuos rodeados se pusieron de rodillas y comenzaron a suplicar por sus vidas.

Sin embargo, los cultivadores enmascarados respondieron sacando sus armas.

Cuando Yuan vio

esto, gritó: "¡Alto!"



¡Zas!

La base de cultivo del Gran Maestro Espiritual de Yuan explotó, deteniendo instantáneamente a los cultivadores enmascarados y obligándolos a arrodillarse, al igual que los que estaban rodeados.

—¡¿Q-quién eres?! ¿Tienes idea de quiénes somos? —gritó uno de los enmascarados a Yuan, pero este estaba claramente aterrorizado.

—La Secta de Sangre, ¿verdad? —respondió Yuan con voz tranquila.

¡Hmph! ¡Si ya lo sabes, entonces déjanos ir! ¡A menos que quieras que toda la Secta de Sangre te persiga! —La figura enmascarada se burló.

¿Dejaros ir...? ¿Para que podáis matar a más inocentes? ¡Prefiero que me cacen a dejar que sigáis matando a más inocentes! Yuan los miró con el ceño fruncido.

"¡Dime! ¿Por qué destruisteis la Secta de la Espada Voladora? ¿Por qué matasteis a todos estos discípulos inocentes?"

"¿Por qué? ¿Por qué no? Eran débiles y desafortunados, así que fueron el objetivo de Lord Blood. Solo seguimos nuestras órdenes", dijo uno de ellos con voz indiferente.

¡¿Y seguiste órdenes tan ridículas?! ¿Qué ganas con ello, aparte de culpa y sangre en tus manos?

¡Ja! ¿Culpa? ¿Qué clase de tontería es esa? ¡No nos arrepentimos de nuestras acciones! ¡De hecho, disfrutamos cada momento! Matar a estos débiles discípulos y estar cubierto de su sangre... ¡Me estremezco solo de pensarlo! ¡Por eso nos unimos a la Secta de la Sangre!

"Están todos locos..." Yuan se quedó sin palabras ante la falta de humanidad de este individuo.

"Hermano Yuan, deberías ahorrarte el aliento y matarlos a todos de una vez. Todos en las sectas malvadas son así: sanguinarios y dementes", le dijo Xiao Hua.

Yuan apretó los dientes y los puños.

A pesar de todas las cosas horribles que han hecho, aún dudaba en matarlos. Después de todo, no son simples PNJ, sino personas



reales. Si los mata, sería como matar a un humano real, ¡y nunca había pensado en matar a otro humano!

Al ver su vacilación, Xiao Hua continuó: "Hermano Yuan, está bien matar a este tipo de personas. El mundo también estará mejor sin ellos. Si no los matas, simplemente seguirán matando a otros inocentes".

"Cuando eso suceda... También cargarás con la culpa de su muerte, ya que permitiste que sucediera, al no acabar con estos malvados cultivadores..."

Al escuchar las palabras de Xiao Hua, Yuan se sintió menos indeciso sobre matarlos.

Sin embargo, antes de que pudiera decidirse, una voz familiar de repente resonó dentro de su cabeza.

¿Por qué dudas? Son solo un par de hormigas inútiles. Puedes matarlas con la misma facilidad con la que respiras. Sé que quieres matarlas. Déjame mostrarte...

Yuan de repente cerró los ojos.

Una vez que los volvió a abrir, sus ojos estaban decididos y llenos de intenciones asesinas, e incluso brillaban ligeramente de un rojo intenso.

El Señor Empíreo apareció en su mano al momento siguiente.

¡¿Q-qué crees que estás haciendo?! ¡Nuestro Maestro de Secta es un Gran Maestro Espiritual! ¡Te matará con la misma facilidad con la que respira! Los discípulos de la Secta de Sangre temblaron incontrolablemente, mientras veían a Yuan acercarse lentamente con una sonrisa sádica.

"Como asesino, deberías saber muy bien lo que voy a hacer, ¿verdad?", respondió Yuan, con un aura que rebosaba de instinto asesino.